

Debate en el CEP: exministros de Hacienda Marfán y Larraín se enfrentan por integración tributaria y caja fiscal

Mientras Manuel Marfán dijo que la integración del sistema no tiene efectos en el crecimiento ni la inversión, Felipe Larraín abogó por la necesidad de avanzar en esa dirección. Ambos coinciden en que la meta de llegar a balance fiscal estructural en cuatro años es ambiciosa.



CARLOS ALONSO

—Una de las propuestas que incluirá el proyecto de ley misceláneo que presentó el gobierno este miércoles es la baja de impuesto a las empresas del 27% al 23% y la integración del sistema tributario. Y precisamente este tema fue abordado más temprano en un seminario organizado por el Centro de Estudios Públicos (CEP): La hoja de ruta de Hacienda, las tres metas del ministro Quiroz: crecimiento al 4%, desempleo acercándose al 6% y balance fiscal estructural al final del período.

La apertura del encuentro la dio el investigador de ese centro de estudios y expresidente del Consejo Fiscal Autónomo (CEP), Jorge Rodríguez, quien expuso sobre las metas del gobierno y en su análisis mencionó que “es valioso que el ministro de Hacienda se fije metas concretas y medibles sobre variables fundamentales para los desafíos de Chile”. No obstante, indicó que “dados los puntos de partida, las metas ciertamente

son exigentes” y por lo mismo planteó que “avanzar en su cumplimiento requiere un plan con medidas concretas”.

Luego siguió un panel integrado por el exministro de Hacienda, Felipe Larraín y el exvicepresidente del Banco Central y exministro de Hacienda, Manuel Marfán, el cual fue moderado por el investigador senior del CEP, Rodrigo Vergara.

Si bien hubo consenso en retomar la senda de crecimiento, Larraín y Marfán discrepan con la necesidad de integrar el sistema tributario. Mientras Larraín dijo que integrar el sistema permitirá un aumento en la inversión y descartó que esto sea un beneficio para los más ricos: “Todo este cuento de que esto es una cosa para los ricos es falso, es el discurso que nos tiene acostumbrado, pero no es verdad”.

En la otra vereda, Marfán argumentó todo lo contrario: “Llevo trabajando en impuesto no sé cuánto tiempo, mi tesis de doctorado fue de ese tema. Lo que puedo decir es

que el incentivo que se le da a las platas que salen de esas empresas no generan efectos sobre la inversión, no genera efecto sobre la asignación de recursos, y, por lo tanto, la pregunta es si vale la pena si es que el ministro quiere bajar el déficit fiscal estar bajando impuestos que recaudan y que son de los menos distorsionados, no me cuadra hay problemas de inconsistencias. Sería una pésima idea”.

Marfán criticó también la propuesta de eliminar por un año el cobro del IVA a la venta de viviendas nuevas. “Entiendo que hay un problema de stock de viviendas nuevas que es muy grande y es un problema que se debe abordar, porque las crisis siempre parte en ese sector, pero la herramienta que se propone es mala: el IVA es un impuesto que se ha cuidado desde que se creó, por lo que no hay que jugar con el IVA”.

Asimismo, el economista añadió que “se han cometido varios errores. Uno de ellos es que este tipo de medidas no anuncia se to-

man, porque el solo hecho de anunciar llevó a que se paralizaran las ventas, ya que todos están esperando que llegue el beneficio para comprar. Es caro, hay alternativas que son igual de eficaces como un subsidio al divi-

endo”. En cuanto a la reducción del impuesto que pagan las empresas, ambos coinciden en que es una medida necesaria, pero discrepan en las compensaciones. “El país cometió errores importante habiéndolo subido. Somos muy providencianos como país. Chile subió el impuesto de primera categoría después del terremoto del 2010 y después en la reforma de Bachelet de 15% al 27,5%, mientras los países de OCDE lo iban bajando”.

Pese a estar de acuerdo con la reducción es crítico por la falta de compensaciones. “Todos quienes bajaron esa tasa de impuestos lo compensaron. Hubo un intento en Inglaterra de bajar impuestos sin compensación que hizo que el gobierno durara 50 días”.

Por su parte Larraín, mencionó que junto con la integración, la medida permitirá reactivar la economía.

Ambos coinciden en que la meta de llegar balance fiscal estructural al 2030 es desafiante y poco probable que se logre. “Lo que está planteando el ministro Quiroz es ambicioso de pasar de un balance de -3,6% del PIB a 0% son 11 mil millones de dólares”.

CAJA FISCAL

Otro de los temas que dividió a ambos fue la caja fiscal. Marfán se inclinó por la postura que expresó el martes en exministro de Hacienda, Mario Marcel, de que la caja no le importa a nadie. “Es una discusión provinciana. ¿El FMI se refiere a la caja fiscal cuando analiza Chile? No: ¿las clasificadoras de riesgos se fijan en la caja? no la mencionan”.

Para Marfán: “Digan lo que digan Chile tiene la mejor clasificación de riesgo de la deuda en América Latina. Si se mide el EMBI, Chile es el segundo mejor después de Uruguay, lo que eso significa que Chile tiene acceso a crédito internacional”.

Mientras que Larraín expresó que “no creo que no importe nada la caja fiscal. Vayan a preguntar a empresarios o ejecutivos de la caja no importa, es bien importante la liquidez”. ●